

Un lugar para SERVIR-D cerca:



Centro Educativo San Ignacio de Loyola (CESIL)

El Centro Educativo San Ignacio de Loyola es una escuela que opera dentro del Centro de Corrección y Rehabilitación Najayo Hombres, para ofrecer diversos programas de formación y capacitación a los internos. Allí se ofrece escolarización hasta nivel universitario, formación humana y formación técnica, entre otros. Es un espacio donde los voluntarios pueden impartir clases y ofrecer talleres de diferentes oficios, o acompañar en programas y actividades puntuales como charlas, círculos de lecturas, cine foros y otros.

“Estuve en la cárcel y me fueron a ver” (Mateo 25, 36)

El milagro de la Navidad, para los cristianos, implica la sorpresa de que Jesús nace en un lugar insospechado, de determinada forma y entre gente inesperada. También con sorpresa hemos escuchado al Papa Francisco invitarnos una y otra vez a ir hasta la periferia de nuestra fe, arriesgarnos a trabajar con lo imposible para hacerlo posible y, en resumen, crecer en nuestra capacidad para reconocer el rostro de Dios precisamente allí donde pudiéramos pensar que no está presente, como un oscuro pesebre... o una cárcel.

Las personas privadas de libertad y los espacios donde deben cumplir sus penas, constituyen una de esas posibles fronteras. Ir a trabajar en esos lugares y con las personas que los habitan, constituye una experiencia sorprendentemente enriquecedora. Es frecuente el testimonio de voluntarios que comienzan pensando que saldrán de allí drenados y, por el contrario, terminan fortalecidos. ¿No es esa, acaso, la experiencia de los magos de oriente, que pensaron eran ellos los que llevaban

regalos al niño y terminaron cargados de dones y conducidos de regreso a casa por un camino nuevo?

Ante la perspectiva de encontrarse con personas condenadas por todo tipo de crímenes, muchos de ellos muy serios, el voluntario podría inquietarse por la propia seguridad. Sin embargo, pronto comprueba que las condiciones de trabajo son, de hecho, muy seguras. Después aparece una lucha más íntima en la que se corre el riesgo de quedar atrapados: el dilema de si estas personas merecen o no el tiempo y el esfuerzo que bien podrían dedicar a otros.

Al voluntario le inquieta la posibilidad de ser considerado como aquel que traiciona el dolor de las víctimas con quienes naturalmente se identifica. A las personas heridas e indignadas por el crimen les resulta difícil digerir la idea de que los responsables de su dolor reciban aliento y esperanzas. Ayuda recordar que toda persona, sin importar el delito que haya cometido, merece la oportunidad de rectificar y rehabilitarse; que la compasión nos hace capaces de sonreír a los que nadie quiere tocar, de visitar a quien ha sido separado, de ayudar a quien se considera perdido, lo merezca o no. Así es la gracia de la Navidad donde Dios se acerca al ser humano sin que este se lo haya ganado.

En un país conminado a hacer de la falta de uno la lección de muchos, el voluntario apoya el proceso de asumir responsabilidades ciudadanas serias, crear condiciones para que todo condenado que elija ser mejor persona, encuentre la oportunidad de conseguirlo, de probarlo con sus hechos incluso mientras permanece confinado.

El encierro que muchos imaginamos como lugar de perdición definitiva puede ser el lugar donde quede sepultada la persona que se desvió en el camino, dañando y haciéndose daño en el proceso, para dar paso a una persona nueva, con capacidad de amar y hacer el bien. Por ese trozo del Reino de Dios trabajamos y a ese proyecto de Dios te invitamos.

El milagro de la Navidad es también esa esperanza fuerte que crece en el corazón y que no entiende de lógicas...



Testimonios



Estuve preso... y voluntarios de SERVIR-D vinieron a visitarme

Gracias a Servir-D, Elvis y yo pudimos realizar el primero de varios cine fórums en la prisión de Najayo, al que asistieron unos 60 internos. La película escogida fue "Invictus", que narra cómo Nelson Mandela aprovechó el mundial de Rugby de 1995 para acercar posiciones en un país todavía quebrado por el racismo, el clasismo y la sombría herencia del apartheid. La película no solo es un canto al entendimiento entre comunidades antes antagónicas, sino también a la libertad interior, incluso en condiciones de encarcelamiento físico, así como a la capacidad de redención humana a través del perdón, del amor y de la paz.

Lo más maravilloso de esta experiencia fue, para mí, haber conocido a un interno, condenado por homicidio, que desde hace muchos años realiza una preciosa labor educativa dentro de la prisión. Se trata de una persona con muchísimos talentos que, una vez distinguió con claridad la senda del bien, ha pilotado numerosas iniciativas con el único fin de amar y servir a los demás. Él mismo reconoce con agradecimiento que, sin el acompañamiento de algunas personas, no habría podido cruzar el abismo que media entre el odio y el amor hacia los demás. El haber conocido y conversado extensamente con esa persona, así como la entusiasta participación de los internos en el cine fórum, son para mí las mayores alegrías de una experiencia que esperamos seguir realizando para servir a los internos de

Najayo. Aún en circunstancias que parecerían poco propicias, siempre hay espacio para ser impulsores de la Esperanza". *Enrique Sánchez Costa*

Cuando llegué a Najayo, Sor María me recibió con una sonrisa, diciéndome que me recordaba de cuando estuve allá hace dos años impartiendo un curso de crecimiento personal desde la espiritualidad ignaciana. Así hablando, llegamos hasta el auditorio donde ya estaban los internos para nuestro cine fórum. A algunos de ellos los recordaba también de aquella otra visita.

Los internos pasaron dos horas totalmente atentos a la película. Al momento de recoger las impresiones, fue sorprendente ver tantas manos levantadas, casi todos tenían algo que aportar. En un compartir pautado para 45 minutos, una hora pareció no ser suficiente.

Las intervenciones siguieron la línea narrativa de la película por lo que temas como la superación del pasado, el perdón, el autodomínio y otros, salieron de manera espontánea. En una pausa didáctica, todos los presentes leímos a una sola voz el poema "Invictus" que Nelson Mandela recitaba durante sus largos años en prisión. Al final de la presentación uno de los internos que me recordaba, se me acercó agradeciendo el que yo hubiese vuelto. Por mi parte, yo expresé lo agradecido que me sentía y cuánto me habían llenado cada una de sus intervenciones. *Elvis Mejía*

Agradecimientos



Una vez más, nuestro profundo agradecimiento a todas aquellas instituciones, empresas y personas que nos han apoyado este año, haciendo posible nuestra misión.

De manera especial, agradecemos a:



FUNDACIÓN MANUEL DE JESÚS TAVARES PORTES
FUNDACIÓN CAMPOLLO



También queremos expresar nuestra gratitud al grupo de profesionales que generosamente aportan su tiempo, conocimientos y esfuerzos para apoyar los diversos programas de formación de SERVIR-D:

Ada Wiscovitch
Alejandra Bonnelly
Belkis Guerrero de Melo
P. Cristian Peralta, s.j.
Jennifer Lantigua
P. José Victoriano, s.j.
Juan Carlos Pupo Zayas, s.j.
Julia Tavares-Bucher
Lissette Almonte
Mirtha de León
Nelson Liriano



Boletín No. 36 • Diciembre 2016 • Santo Domingo, R.D.

Una publicación cuatrimestral de SERVIR-D

La contemplación del nacimiento de Jesús nos invita a mirar la fragilidad de la vida con esperanza, a acoger nuestras vidas con humildad y valentía, y a compartirla con los demás. En la Encarnación, el Hijo de Dios se hace Palabra dirigida a nosotros y nos transforma. Que esta Navidad y el próximo año, Dios, quien es bondad infinita, nos siga animando para amar y servir cada día más.



(Foto: Caroline Bucher)

Editorial



Servir-d instrumento para la esperanza

Elisa Veras

Lo bueno que tiene el comienzo de un nuevo año es que da la excusa para apostar a los comienzos. Haces planes para el nuevo año, los de siempre, y los nuevos a los que te va empujando la realidad de la vida: comer más saludablemente, ahorrar un poco de dinero para hacer algo en concreto y algunas veces decimos: "hacer un poco más por los demás".

Al comienzo del año, todo parece nuevamente posible y la cuenta de las decepciones y desencantos con los otros y con uno mismo, parecería ponerse en cero. Comenzar algo da siempre esperanza. Las promesas comienzan su camino hacia la realidad y todo podrá cumplirse. Tenemos muchos testimonios que lo acreditan.

El optimismo es el gran regalo de todos los eneros. Habrá quien deje de fumar, quien se prometa a si mismo ser un mejor padre, quien de verdad de un paso al frente restaurando una relación quebrada. Habrá, a Dios las gracias, quien salga de su comodidad, de su zona de confort y se atreva a irse a las fronteras de la sociedad, donde alguien aguarda por una mano amiga.

Cada nuevo año estrenamos nuevas posibilidades. Se nos ofrecen nuevas oportunidades de servir donde ni siquiera lo

soñábamos: ayudar a algunas mujeres a encontrar un rumbo lejos de las calles y el sexo comprado; animar a un grupo de hombres a encontrar sentido para sus vidas incluso en el frío encierro de una cárcel; ver la vida desde los ojos de ancianos muy solos que ganan un minuto más de vida con una leve caricia...

De ese modo, y contra todos los pronósticos que auguran que el 2017 será exactamente igual al 2016, podremos alentar la esperanza en nosotros mismos y en los demás. No faltarán ocasiones de reconocer la creatividad de Dios en acción, que siempre encuentra caminos, que siempre mueve los corazones hacia el perdón y hacia el encuentro con el otro, que alienta escenarios cada vez más humanos en donde se construye un mundo preñado de esperanza.

Confiemos: la esperanza toca nuestra puerta cada enero.

Elisa Veras, abogada, es miembro fundador y colaboradora de SERVIR-D.

SERVIR-D en acción



“Estuve enfermo y me visitaron”

En octubre/noviembre SERVIR-D ofreció el Ciclo de Formación Básica al voluntariado de CEDIMAT que busca fortalecer a sus voluntarios a través de la formación y capacitación. Unas 40 voluntarias de ese centro hospitalario participaron en este programa de 12 horas de duración.

“Regocijense y alégrense”

El 9 de octubre SERVIR-D realizó un encuentro de voluntarios. Como invitada especial nos acompañó la Sra. Azucena Bustamante, Directora Regional de El Arca, quien nos brindó una reflexión para ayudarnos a mantener la motivación y el compromiso en nuestro voluntariado. Después de su valiosa participación, los voluntarios realizaron un trabajo en grupos

donde compartieron sus experiencias y aportaron ideas sobre cómo optimizar la comunicación entre las obras de bien social, SERVIR-D y los voluntarios y hacer más efectivos sus aportes.

“Tuve hambre y me diste de comer”

El 17 de octubre, voluntarios de SERVIR-D ofrecieron sus manos en el concierto "Mejores Voces Cantan Contra el Hambre", actividad organizada por la Vicepresidencia de la República, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Ministerio de Agricultura, a beneficio del Banco de Alimentos de la República Dominicana. Los voluntarios ayudaron en la recepción de los aportes.



Tú puedes ser un instrumento de esperanza: hazte voluntario

Inscríbete ahora para el ciclo de formación que iniciará el miércoles 18 de enero. El programa consta de 8 sesiones temáticas que se imparten durante 5 miércoles consecutivos de 6:00 a 9:00 p.m. Incluye también un cine foro y la visita a una de las obras sociales vinculadas a SERVIR-D.

Para más información llama al **809-535-2977** o escribe a **servird@gmail.com**

Para un mejor mundo, tú eres necesario. ¡Te esperamos!



www.servird.org

www.facebook.com/ServirD [@ServirD](https://twitter.com/ServirD)

Centro Alberto Hurtado s.j., Av. Jiménez Moya #37, 2do. piso, La Julia, Santo Domingo, Rep. Dom.

Nacimiento viviente en el barrio

Manuel Pablo Maza Miquel, s.j.



En la parroquia lo anunciaron: este año, además del nacimiento de la parroquia, el Consejo Parroquial ha decidido que cada uno de nosotros pueda montar con sus vecinos en su casa un nacimiento viviente. Para eso, la comisión de celebraciones ha preparado 50 fundas - nacimiento.

Cada funda tiene 16 cartoncitos. Cada cartoncito representa una figura del nacimiento. Convocados los vecinos y familiares en el día y hora escogidos para montar el nacimiento, se reparten los cartoncitos que le asignan a cada persona la figura del nacimiento que le toca representar. Se da un tiempo de reflexión y luego cada uno arranca y va representando la figura que le toca. Van por orden. Cada figura tiene un número. Las fundas son gratis, pero solo se entregarán a quien traiga de la mano a una niña o un niño.

Marta fue de las primeras en recoger su funda. Andaba con su hija Isabelita. Cuando llegó a su rancho, el problema fue que todos los vecinos y familiares querían participar. El viernes 23 de diciembre a las 6 de la tarde, repartieron a suerte los cartoncitos. Había como 30 vecinos mirando. Marta les recordó: cada uno debe de representar su personaje hablando alto y contando lo que su personaje diría hoy en día. Luego de un tiempo de reflexión, arrancó Tomás, la figura número (1):

— ¡Me hicieron trampa! ¡Me tocó el burro! Yo, como burro, me siento muy contento de haber recibido a mi Señor en mi establo. Lamento que está un poco sucio porque el ayuntamiento no limpia y la gente bota la basura donde le da su gana y nadie le dice nada, porque ni la ley, ni la autoridad cruzan la Duarte para llegar a los barrios. Yo solo soy un burro, pero María y José saben que pueden contar conmigo.

Siguió Amada (2): —Me tocó el buey. Pues yo estoy feliz de calentar al niño. María me lo acostó cerquita en esa noche tan

fría. Si el calor de un animal trae felicidad, ojalá que a ningún humano le falte el calor de la amistad y de su familia. Nada calienta como el cariño de los seres queridos.

Vinieron luego Telma y Joaquín (3 y 4). Habló Joaquín: —nosotros somos los pastores. Ya no cuidamos ovejas, somos el equipo de salud de la parroquia. Hoy en día, nos ocupamos del orden en el dispensario. Visitamos a los enfermos, chancleteando el barrio y entre toditos zancajearnos los cuartos para comprar su medicina.

Intervinieron los tres reyes magos (5, 6 y 7).

Brígida hacía de Melchor, el rey negro: —Ojalá que nadie sea maltratado por el color de la piel o por el lugar donde nació.

Roberto hacía de Baltasar, el rey del oro. Levantó una cajita envuelta en papel dorado: —Aquí está el oro para el niño. No me quedé con nada. Nuestro país está mal porque los cuartos no llegan a donde deben llegar.

Finalmente, Gaspar, el rey del incienso: —para ti Jesús, el incienso, solo hay un Dios, y nadie se debe endiosar ni en la familia, ni en la sociedad. A los muchachos, que no se miren tanto en sus selfies y miren más el barrio y su realidad. --

—Yo soy la estrella—, intervino Mirta (8), —ojalá este pueblo tuviera una estrella que lo guiara por buenos caminos. La mayoría de la gente está perdida por las luces falsas de las bancas de apuestas. Como no confían en nada ni nadie, no ahorran y juegan sus chelitos. Hace falta una estrella que ponga al pueblo a trabajar y ahorrar por lo que vale la pena.

Ramón, (9), se encaramó en una silla y habló con voz ronca, hinchado como un candidato y, como privando en algo:

—yo soy Herodes. Solo me importa lo mío, mi poder y mis intereses. Gocé mucho el día que los senadores se subieron su sueldo. Ni a ellos, ni a mí nos importa el pueblo. Los choferes que no respetan la luz roja, los jueces, los guardias y funcionarios corruptos, son mis mejores discípulos.

Luego vino Rubén (10): —yo soy el caminito que lleva a la casa de Herodes. Aquí están las lotos, los puntos de drogas, los delincuentes y los colmadones con bebetinas de extra innings.

Somos los ángeles (11,12 y 13): —las muchachas que ayudan a sus madres, las que cuidan a sus hermanitos menores y hacen tareas con ellos. Somos los ángeles voluntarios y voluntarias que traemos buenas noticias.

Mario era San José (14): —nunca me han oído hablar nada, pero gracias a mi trabajo callado sostengo a la familia. No me aparto de María y Jesús para cuidarlos. --

—Yo soy María (15)— dijo Luisa con voz dulce: —guardo la Palabra en mi corazón, cuido a mis vecinos. Estoy presente en tantas Marías sobre las que se apoyan las familias y el país para seguir adelante.

Finalmente, Gilda (16), la viejita de la paleta dijo: —A mí me tocó ser Jesús. Todavía no sé hablar. Les pido que se abracen todos en un solo abrazo. Vamos a rezar un Ave María para que en nuestro barrio haya unidad y sabiduría para salir a camino.

Se abrazaron todos los que estaban, también los que no participaron. Marta sirvió un jengibre que pitaba. Se quedaron chachareando y hasta cantaron aguinaldos. Se oyeron comentarios: —estaba caliente ese nacimiento, salió de una funda dando fundazos; mañana voy poner el mío.

Ya era de noche cuando se fueron. Mientras caminaban por los callejones, en más de una mejilla brillaba una lágrima.

Preguntas para la reflexión:

1. Cada figura del nacimiento dio un mensaje, ¿cuál te llegó más? ¿Por qué?
2. Analiza lo bueno y lo malo de nuestra manera de celebrar la Navidad de Jesús.
3. Si ahora en Navidad le pudieras hablar a todo el país, ¿qué le dirías en nombre de Jesús?
4. ¿Qué puedo hacer, en concreto, para manifestar en mi entorno el espíritu de solidaridad expresado por las figuras del nacimiento viviente?

Manuel Maza, s.j. es Profesor-investigador en la PUCMM en Santiago de los Caballeros (mmaza@pucmm.edu.do).

En este tiempo



María

Lo que celebramos en Navidad es que Dios comienza a mirar la vida desde donde la vemos las personas. No es un dato simplemente, es la esencia misma de este tiempo: que el Hijo de Dios aprenderá a ver la sociedad desde el «abajo» y el «afuera» marginado del mundo.

En este tiempo, recogemos la experiencia de quienes luchan por la liberación de las muchachas en situación de explotación sexual, ayudadas por las Hermanas Adoratrices. Esto es lo que nos han contado:

Al compartir con un grupo de jóvenes el cuento de Navidad que ha escrito el P. Maza, s.j., sin darnos cuenta nos enganchamos a su gracia desde el principio con el título: *Nacimiento viviente en el barrio*. Al final alguien dice: “¡qué chulo!, podría ser en nuestro barrio... está claro que ese cuento habla de la realidad y de nosotros”.

Pareciera que con la reflexión de cada personaje del cuento, actualizado e interpretado en voz alta, se va encendiendo una clara luz que enfoca situaciones de la vida cotidiana dándoles voz y poder para despertar a las personas por sorpresa, no importa su condición social, económica, política, de nacionalidad, religiosa, etc.

María llama mucho la atención de las jóvenes. ¿Y por qué ella?, porque expresa madurez, porque ella está dónde y con quién la necesita; porque su misión es ayudar y apoyar hasta que se sienta la vida como una Buena Noticia. *Yo soy María -- dijo Luisa con voz dulce --, guardo la Palabra en mi corazón, cuido a mis vecinos. Estoy presente en tantas Marías sobre las que se apoyan las familias y el país para seguir adelante.*

Sin María no hay nacimiento, no hay esperanza, no es posible la familia. Sin ella faltaría el abrazo que arropa, consuela y cura. Con ella es más fácil ser fuerte frente a la impotencia y el dolor que hoy nos hacen llorar en nuestro barrio cuando saltan las alarmas por ajustes, ofertas de viaje para Chile, desempleo, robos y blanqueo de efectivos, adolescentes y jóvenes que “se tienen que buscar el sustento”, y embarazadas que son abandonadas por su pareja “precisamente ahora”...

En este tiempo, contemplar a María nos invita a “guardar en el corazón la Palabra” y a descubrir que desde la pobreza, la debilidad y la ternura, toda oscuridad puede ser transformada en luz.

Redactado por jóvenes participantes en los programas del Centro de Capacitación Laboral Madre Sacramento.